

BUSCANDO EN LOS DEPÓSITOS. LAS COLECCIONES ARQUEOLÓGICAS DEL MUSEO DE LA PLATA PROVENIENTES DEL LITORAL RIOPLATENSE

Naiquen Ghiani Echenique¹

RESUMEN

Las colecciones arqueológicas procedentes del litoral rioplatense que se preservan en el Museo de La Plata se componen de materiales resultantes de donaciones y trabajos científicos realizados en las localidades costeras de Punta Lara, Palo Blanco, Los Talas, Punta Indio y Punta Piedras (provincia de Buenos Aires, Argentina). Fueron identificadas en los depósitos de la División Arqueología del museo, en condiciones deficientes de ordenamiento, almacenamiento y rotulado. Se ha colaborado en identificar, acomodar y registrar los materiales en concordancia con el actual reordenamiento de los depósitos. Este artículo presenta los problemas identificados en relación con la preservación de estas colecciones, y reflexiona sobre la escasa valoración y el carácter periférico que han tenido en la institución. Se considera que dichas colecciones poseen gran importancia arqueológica y patrimonial, y se proponen lineamientos metodológicos para un abordaje adecuado que contribuya a su revalorización.

Palabras clave: Colecciones arqueológicas; Litoral rioplatense; Museo de La Plata; Preservación; Valoración.

LOOKING IN THE STORES. THE ARCHAEOLOGICAL COLLECTIONS OF MUSEO DE LA PLATA FROM THE RIO DE LA PLATA LITTORAL

ABSTRACT

The archaeological collections from the Río de La Plata Littoral that are preserved at the Museo de La Plata consist of materials obtained by donations as well as by scientific works performed in the coastal localities of Punta Lara, Palo Blanco, Los Talas, Punta Indio and Punta Piedras (province of Buenos Aires, Argentina). They were located in the depositories of the museum's Archaeological Division, in poor conditions of ordering, storage and labelling. The autor has worked on the identification, the ordering and the registration of the materials in accordance with the current reorganization of the depositories. This article presents the problems identified in relation to the preservation of these collections, reflected on the low valuation and the peripheral character they had in the institution. It is considered that these collections have archaeological and heritage significance. Also it is proposed a methodological guideline for a suitable approach that contribute to their revaluation.

Key words: Archaeological collections; Río de La Plata littoral; Museo de La Plata; Preservation; Valoration.

¹Laboratorio de Análisis Cerámico. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. 64 N°3 (1900) La Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina. E-mail: naiqueng@gmail.com

Recibido en junio de 2016; aceptado en agosto de 2016.

Ghiani Echenique, Naiquen. 2016. Buscando en los depósitos. Las colecciones arqueológicas del Museo de la Plata provenientes del litoral rioplatense. *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 14 (2): 111-130.

INTRODUCCIÓN

Las colecciones son conjuntos de objetos materiales y/o inmateriales que poseen valor patrimonial. Todo museo se fundamenta en la preservación y exhibición de colecciones, a fin de llevar adelante su principal función: proteger, documentar y socializar el patrimonio (*International Council of Museums* 2006). Este trabajo aborda colecciones materiales de carácter arqueológico que proceden del litoral rioplatense y pertenecen al Museo de La Plata (MLP). Esta institución de gran importancia nacional e internacional, forma parte de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Se considera que el MLP constituye el principal repositorio de material arqueológico del país (Mariani e Igareta 2014). El mismo se encuentra, principalmente, en los depósitos de la División Arqueología (MLP-Ar), uno de los 16 departamentos científicos que posee el museo en la actualidad y otra parte en exhibición.

Los orígenes del MLP se vinculan al Museo Antropológico y Arqueológico de Buenos Aires, creado en 1877 por F. P. Moreno a partir de su colección particular. Años más tarde, tuvo lugar la fundación de la ciudad de La Plata, nueva capital de la provincia de Buenos Aires, a la que se dispuso el traslado del museo y la construcción de un imponente edificio para albergarlo. Dicha edificación fue finalizada en 1884 y el MLP fue abierto al público cuatro años después (Torres 1927; Teruggi 1994). La nueva ciudad y su museo se pueden conceptualizar como evidencias del promisorio futuro de la Argentina. Moreno concibió al MLP como lugar para exhibir el progreso de una creciente nación que impulsaba la exploración de territorios anexados a su dominio y la incorporación de lo hallado en ellos al patrimonio público nacional (Podgorny 1995, 2000). Con la creación de la UNLP, el museo pasó a formar parte de la misma al ser transferido del ámbito provincial al nacional en el año 1906 (Sempé 1999). En ese momento el rol de centro impulsor de la

ciencia y el progreso, que ostentaba el museo, fue entonces atribuido a la flamante universidad (Podgorny 1995).

Hacia fines del siglo XIX, el MLP era la única institución sudamericana con un edificio de gran tamaño construido para tal fin, por lo que requería materiales para ser exhibidos. Debido a ello Moreno centró sus esfuerzos en aumentar el número de colecciones (Podgorny 2000; Farro 2008). En los cuatro años transcurridos entre la fundación y la apertura al público se impulsaron las principales compras de colecciones particulares, mientras que en los años posteriores se destaca la realización de exploraciones por medio de naturalistas viajeros contratados por el MLP (Farro 2008). Se emplearon diferentes estrategias para lograr acumular colecciones; compras, donaciones, canjes, y en mayor medida, la obtención a través de exploraciones y viajes llevados a cabo por personal científico y/o técnico de la institución (Teruggi 1994; Podgorny 2000; Farro 2008). Cabe destacar que muchos de ellos eran coleccionistas con los cuales se establecieron vínculos a fin de obtener fósiles y restos arqueológicos. Incluso, en ciertas oportunidades, estos individuos se volvieron parte del ámbito científico y educativo en el marco de la institucionalización de las disciplinas naturales, antropológicas y arqueológicas (Podgorny 2000).

En las últimas décadas se destaca en la arqueología un rol cada vez más significativo del análisis de colecciones (Balesta y Zagorodny 2000; Caggiano *et al.* 2003; Bonomo 2005; Arena 2008; Bonomo *et al.* 2009; Igareta y Collazo 2011; entre otros). Sin embargo y quizá por desconocimiento o por no saber cómo llevar a cabo su abordaje, muchas colecciones aún no han sido tratadas a nivel científico ni museológico (Caggiano *et al.* 2003), por lo que permanecen en los depósitos sin darse a conocer. Esto es lo que sucede, entre otros casos, con las colecciones arqueológicas preservadas en el MLP que se estudian en el presente trabajo. Las

mismas proceden de diversos sitios ubicados a lo largo del litoral rioplatense, en particular vinculados al curso medio del Río de La Plata, provincia de Buenos Aires (Argentina). En este sector se han realizado numerosas investigaciones arqueológicas a lo largo del siglo XX (Maldonado Bruzzone 1931; Vignati 1931, 1935, 1942, 1960; Cigliano 1963, 1966a; Cigliano *et al.* 1971; Ceruti y Crowder 1973; Austral 1977; Salemme *et al.* 1989; Brunazzo 1997, 1999). El equipo de investigación en el que se desarrolla este trabajo es el único que actualmente realiza tareas arqueológicas en la zona, en particular en los partidos de Magdalena y Punta Indio. Las investigaciones se iniciaron en el año 1989 y abordan diferentes aspectos de la ocupación humana prehispánica e histórica del área (Pérez Meroni y Paleo 1996, 1999; Balesta *et al.* 1997; Paleo y Pérez Meroni 2000, 2004, 2005/2006, 2007; Day Pilaría *et al.* 2013; Ghiani Echenique *et al.* 2013; García 2014; entre otros). En este contexto surgió la inquietud de conocer las colecciones preservadas en el MLP provenientes del área de estudio y sus proximidades, a fin de lograr una perspectiva arqueológica regional que complemente la revisión bibliográfica con otras fuentes de información.

Este trabajo tiene como objetivo presentar las colecciones arqueológicas preservadas en el MLP que proceden del litoral rioplatense, específicamente del sector correspondiente al curso medio del Río de La Plata. Se describe la situación actual y las problemáticas identificadas en dichos conjuntos, a fin de reflexionar sobre la valoración que han tenido en el marco institucional y sobre el valor científico e histórico que poseen. Para ello se discuten en particular tres casos, las colecciones de Punta Lara (Maldonado Bruzzone 1931), de Palo Blanco (Cigliano 1963, 1966a; Cigliano *et al.* 1971), y una colección cuyo rótulo señala correspondencia con el material recolectado por Vignati (1931) en Punta Piedras, pero como se plantea luego, tal asignación debe reconsiderarse. Se proponen además

lineamientos metodológicos para el análisis de colecciones arqueológicas de carácter fragmentario, escasa información asociada y falta de registro sistemático, como las aquí tratadas.

MATERIALES Y MÉTODOS

Problemática arqueológica e investigaciones en el Litoral rioplatense

Las colecciones arqueológicas consideradas en este trabajo se encuentran conformadas por materiales provenientes del litoral argentino en su sector correspondiente al curso medio del Río de La Plata, integrado por los actuales partidos de Ensenada, Berisso y Punta Indio, en el nordeste de la provincia de Buenos Aires. Específicamente, los materiales son de las localidades de Punta Lara, Palo Blanco, Los Talas, Punta Indio y Punta Piedras (Figura 1). En dichas ubicaciones son abundantes los registros de ocupaciones humanas prehispánicas e históricas, las cuales fueron abordadas por investigaciones arqueológicas a lo largo del siglo XX. La mayor parte de los restos arqueológicos se hallaron en sectores costeros elevados constituidos por cordones conchiles, cuya formación se relaciona con el retiro del mar posterior a la ingresión marina del Holoceno (Salemme *et al.* 1989). Además, ciertos materiales se encontraron en bordes de arroyos o bien sobre la playa. Entre ellos se han registrado numerosas evidencias vinculadas a grupos cazadores-recolectores del Holoceno tardío, conformadas principalmente por gran cantidad de material cerámico fragmentario. Quienes han efectuado comparaciones entre alfarerías de estas procedencias señalan su similitud tecnológica y estilística, lo cual fue empleado por Cigliano (1963) para formular una fase de ocupación que denominó Litoral Bonaerense Clásica. Por otra parte, en diferentes sitios y en escasas proporciones, se ha recuperado cerámica de estilo guaraní (pintada, corrugada, unguiculada y escobada), lo cual ha fomentado consideraciones sobre la presencia de estos



Figura 1. Litoral rioplatense en su sector correspondiente al curso medio del Río de La Plata, provincia de Buenos Aires (Argentina). Ubicación de las localidades donde se han obtenido los conjuntos arqueológicos abordados.

grupos en la zona y su vinculación temporal con otras ocupaciones cerámicas (Maldonado Bruzzone 1931; Vignati 1931, 1935, 1942, 1960; Cigliano 1963, 1966a; Cigliano *et al.* 1971; Ceruti y Crowder 1973; Austral 1977; Brunazzo 1999; Balesta *et al.* 1997; Pérez Meroni y Paleo 1999). También se ha registrado en la zona la presencia de poblaciones indígenas en momentos poscontacto; sitios indígenas con restos de fauna introducida (Pérez Meroni y Paleo 1996; Paleo y Pérez Meroni 2000) y materiales culturales de origen europeo (Austral 1977). Sin embargo, en otros casos, asociaciones similares se han considerado dudosas (Ceruti y Crowder 1973) o vinculadas a secuencias estratigráficas alteradas (Salemme *et al.* 1989). En su mayoría, tales registros no cuentan con fechados radiométricos; las escasas dataciones ubican estos materiales dentro de los últimos 2000 años (Pérez Meroni y Paleo 1996, 1999; Balesta *et al.* 1997; Brunazzo 1997; Paleo y Pérez Meroni 2000, 2004, 2005/2006, 2007). Otras dataciones efectuadas por Cigliano (1966a, 1966b; Cigliano *et al.* 1971) brindan edades anteriores, vinculadas a los cordones

de conchilla y no al momento de la ocupación humana (Salemme *et al.* 1989).

Resulta de interés mencionar que el sector considerado, y en consecuencia los sitios arqueológicos ubicados en el mismo, han sufrido y aún sufren las consecuencias del impacto antrópico (Salemme *et al.* 1989). Además de los factores geológicos y biológicos que modifican los depósitos, los sitios arqueológicos han sido significativamente alterados a causa del avance urbano, la agricultura y la extracción de conchilla. Por ejemplo, Cigliano y colaboradores (1971) señalaron que sitios trabajados años antes, como Palo Blanco y Cantera Gorch, ya no existían como tales debido a las modificaciones efectuadas por la explotación de conchilla del sustrato. También Austral (1977) destacó la alteración provocada por pescadores en el sitio El Ceibo. Por lo tanto, estos lugares ya no pueden ser excavados, y su análisis se encuentra sujeto a la bibliografía existente o bien a la revisión de los materiales recuperados. En los casos aquí abordados las publicaciones relacionadas son breves y/o

escasas, o bien no se cuenta con ellas, por lo que el análisis bibliográfico resulta insuficiente para conocer los antecedentes de las investigaciones arqueológicas. En consecuencia, se considera de suma importancia revisar los materiales preservados en museos o bien por particulares para su abordaje crítico y en vinculación con los registros obtenidos en trabajos recientes.

El trabajo con colecciones arqueológicas

El concepto de colección se refiere a un conjunto de objetos (materiales o inmateriales) que poseen cierto valor social, lo cual justifica su reunión, clasificación, selección, preservación y comunicación, acciones que pueden ser llevadas a cabo por actores sociales individuales o colectivos. En particular, las colecciones de museos están vinculadas con actividades institucionales, ya que una de las principales funciones de un museo es la adquisición, valorización y preservación de colecciones para contribuir a la salvaguarda del patrimonio (ICOM 2006; Desvallées y Mairesse 2010). Quedaron atrás aquellos momentos donde los depósitos de museos eran concebidos como reservorios destinados a la acumulación de objetos de los cuales se había extraído todo el saber (Balesta y Zagorodny 2000). En las últimas décadas, y en concordancia con las legislaciones pertinentes, tiene lugar una creciente consideración de la necesidad de preservar, reorganizar, investigar y dar a conocer las colecciones que cada institución salvaguarda. Este proceso se ve reflejado, en el caso del MLP, en diversos trabajos sobre colecciones realizados en las últimas décadas (Balesta y Zagorodny 2000; Caggiano *et al.* 2003; Bonomo 2005; Arena 2008; Bonomo *et al.* 2009; Castro *et al.* 2009; Reza *et al.* 2009; Giambelluca *et al.* 2011; Igareta y Collazo 2011; Mariani e Igareta 2014; entre otros), así como en el “Reglamento para el manejo de las colecciones” (2004) que establece sus pautas de documentación, ingresos, egresos, préstamos, donaciones y canjes.

En el caso de la arqueología, desde la década de 1980 se observa dentro de la práctica disciplinar un creciente interés en trabajar con colecciones, motivo por el cual son cada vez más consultadas por investigadores. Éstos destacan la importancia del análisis de colecciones arqueológicas preservadas en los depósitos de museos, debido a la información que pueden aportar sobre la tecnología, la distribución espacial de los conjuntos en una extensa área geográfica y en sectores donde la aparición de materiales arqueológicos resulta poco frecuente en la actualidad debido al impacto antrópico. Se considera que, por un lado, estos estudios permiten revisar los planteos previos de otros investigadores con nuevas preguntas y mediante abordajes actualizados así como también divulgar información inédita sobre los materiales preservados en los depósitos. Por otro lado, brindan datos respecto al modo en que cada conjunto llegó a formar parte del patrimonio de la institución, aportando a una perspectiva histórica sobre la misma. De tal modo, su análisis permite constituir un corpus de información que enriquece el conocimiento actual en torno a las colecciones posibilitando su revalorización patrimonial e impulsando nuevas investigaciones (Balesta y Zagorodny 2000; Caggiano *et al.* 2003; Bonomo 2005; Arena 2008; Bonomo *et al.* 2009; Castro y Colobig 2011; Giambelluca *et al.* 2011; Igareta y Collazo 2011).

La consideración del valor patrimonial de los objetos arqueológicos justifica los esfuerzos destinados a su preservación y valoración, pese a las dificultades que presenta su abordaje. Como refieren los citados autores, tales conjuntos presentan sesgos y limitaciones que implican dificultades para su tratamiento. Los mismos son generados por diferentes causas, las cuales se vinculan con la forma de obtención de las colecciones o bien con sus condiciones de preservación. En relación con el modo de adquisición, los materiales pueden provenir de recolecciones superficiales selectivas o de excavaciones asistemáticas.

También puede ocurrir la falta de datos de procedencia y asociación contextual de los conjuntos. Asimismo, la preservación puede haber sido afectada por deficientes condiciones de conservación y falta de acciones preventivas. Entre las situaciones implicadas por dicho sesgo se enumeran la carencia de un criterio unificado de ordenamiento, la falta de registro de los movimientos de materiales dentro y fuera de la institución, la imprecisión de los datos de procedencia, la inexistencia de siglas, el desmembramiento de colecciones, la pérdida o confusión de datos de procedencia, la dispersión y mezcla de materiales, la parcialidad y falta de sistematicidad en los registros y la inexistencia de documentación gráfica (Caggiano *et al.* 2003; Bonomo *et al.* 2009). Dentro de la MLP-Ar, y aún en colecciones fundacionales que han sido bien inventariadas, existen problemas de registro evidenciados por numeraciones superpuestas y la falta de correspondencia entre números de fichas y siglas. Existen referencias sobre una adecuada organización inicial de las colecciones, que se perdió a través del tiempo a causa de una manipulación imprudente (Giambelluca *et al.* 2011; Igarreta y Collazo 2011).

Se considera que las colecciones arqueológicas poseen valor científico, patrimonial y representan un testimonio de la historia institucional. El conocimiento sobre los materiales presentes en los depósitos y su estado actual son el punto de partida para acciones de protección a nivel institucional. Además fomenta la reflexión sobre la responsabilidad de cada investigador en la conservación adecuada de los materiales arqueológicos, a fin de obtener de ellos el máximo provecho y garantizar esa oportunidad a futuros investigadores. En tal sentido, este trabajo se focaliza en el análisis de los materiales y su complemento con distintas fuentes de información para llegar a consideraciones sobre su estado actual y las condiciones de preservación que han tenido desde su ingreso al MLP.

Materiales y tareas realizadas

El análisis de las colecciones arqueológicas del litoral rioplatense fue realizado entre los años 2013 y 2015, a partir de la falta de un registro institucional dedicado a las colecciones del sector de interés. La ubicación de estos materiales en los depósitos de la MLP-Ar fue dificultosa debido a que los trabajadores de la división desconocían la localización de la mayor parte de los conjuntos. Cabe destacar que estas personas colaboraron con su búsqueda y en todos los pasos necesarios para la realización del presente trabajo. Se relevaron materiales ubicados en los depósitos 7 (D7) y 25 (D25) de la MLP-Ar, cuyos contenedores señalaban una procedencia vinculada con el área de interés, así como también material suelto que presentaba algún rótulo u otro indicio de su correspondencia al litoral rioplatense. La mayor parte de las colecciones consultadas se encontraban en el D25. En este depósito, desde el año 2008 está en curso un proyecto de puesta en valor dirigido por la Dra. Igarreta (FCNyM expediente 1000-013864/13), que ha tenido grandes avances en el contexto de almacenamiento (estanterías, contenedores) y también en el ordenamiento de colecciones (Giambelluca *et al.* 2011; Igarreta y Collazo 2011). Al comenzar estas tareas, muchos materiales de la provincia de Buenos Aires no habían sido reorganizados, excepto los que integran colecciones fundadoras. Esto se debió a que en un principio fueron tratados los conjuntos requeridos por investigadores que se acercaron a consultar, quienes se interesaron principalmente por materiales del noroeste argentino. Sin embargo dicho proceso cuenta con una planificación interna de puesta en valor de las colecciones que es independiente de la demanda (Ana Igarreta, com. pers. 2015). Por otro lado, se localizaron materiales de interés en el D7, donde fundamentalmente se preservan colecciones provenientes del noroeste argentino, entre las que se destaca

la Colección Muniz Barreto (Arena 2008). El mismo está en proceso de puesta en valor desde el año 2015 (FCNyM resolución Consejo Directivo 259/15).

Se han abordado en total 16 conjuntos de materiales arqueológicos, de los cuales 13 fueron ubicados en el D25, y corresponden a 12 cajas y una bolsa. En el D7 se hallaron los tres restantes, dentro de cinco cajones (sólo uno con rótulo) que fueron referidos por técnicos de la MLP-Ar como la Colección Maldonado Bruzzone, donde además se preservaban otros dos conjuntos pequeños. Los materiales abordados presentaron condiciones deficientes de ordenamiento, almacenamiento y rotulado. Debido a ello se ha colaborado en su identificación, registro y acomodamiento; se han cambiado contenedores orgánicos por inorgánicos, colocando materiales particulares en contenedores acondicionados. A partir de los citados conjuntos y las relaciones entre ellos fueron formuladas 11 colecciones. Las mismas resultan de carácter preliminar ya que para su conformación no fue considerada la totalidad del material de la MLP-Ar sino una selección del mismo, según su procedencia. Además, se confeccionó una base de datos y un listado de bibliografía vinculada a estas colecciones a fin de sistematizar la información obtenida, que fueron puestas a disposición de la institución.

Así también se ha llevado a cabo la búsqueda y el análisis de información obtenida de diversas fuentes que se relacionaba con los conjuntos. Por un lado, fue relevada la información asociada físicamente a los materiales, en particular rótulos y siglas, cuya consideración resultó útil para abordar conjuntos desordenados. El rótulo es el cartel incluido o adherido externamente al contenedor del material que indica el nombre del colector, año, lugar de procedencia y/o sitio arqueológico, tipo de material, cantidad de ítems, etc. La sigla es un código escrito sobre cada pieza que representa el número de inventario, de pieza y/o las iniciales del sitio, y en caso de proceder de una excavación, la

cuadrícula y el nivel de procedencia. El siglado resulta de gran importancia al permitir la identificación de cada pieza y también evaluar la correspondencia entre los materiales de un contenedor y el rótulo, o bien entre materiales de un contenedor sin referencia.

Por otro lado, la documentación aporta información significativa para interpretar los conjuntos, ya que permite una aproximación al contexto y las condiciones del hallazgo, y otorga valor arqueológico a los restos materiales (Arena 2008). Tales documentos son publicaciones, registros institucionales y registros de campo o de trabajos de gabinete. Las publicaciones brindan gran cantidad de información sobre las colecciones, por lo cual varias han sido consultadas para este trabajo, pero desafortunadamente no siempre existen o bien son breves. Los registros institucionales son sumamente útiles en el caso de que haya existido un buen trabajo de inventariado. Aquellos vinculados a la MLP-Ar son inventarios parciales, realizados en diferentes momentos y con diversos criterios de registro, que nunca habían sido articulados en un único corpus de datos. Esto se está realizando en la actualidad mediante la digitalización (Giambelluca et al. 2011; Igareta y Collazo 2011). Para los conjuntos abordados, es escasa la información que figura en los registros de la MLP-Ar. Se ha consultado el "Inventario y catálogo de las colecciones arqueológicas y etnográficas de las secciones Oriental, Central y Austral del territorio argentino" de Torres (1915), que si bien es breve y contiene poco detalle de cada conjunto, ha sido considerado un aporte fundamental en la organización de las colecciones (Caggiano et al. 2003). Finalmente, los registros de campo detallan condiciones de recuperación, material obtenido, entre otros datos, pero es dificultoso el acceso a los mismos ya que en general permanecen en el ámbito privado, excepto en casos donde hayan sido donados. El MLP no posee registros de campo arqueológicos que correspondan al área de interés del presente trabajo, por lo que la única

posibilidad es solicitar permiso para su revisión a los mismos investigadores o sus familias. En tal sentido se dispone, gracias a su contribución, de un registro de campo realizado por Caggiano en 1975. De modo complementario ha resultado valiosa la información suministrada por trabajadores de la institución en cuanto a las modificaciones realizadas a través del tiempo en los espacios de depósito y también en la resolución de inquietudes en torno a materiales puntuales.

RESULTADOS

Los materiales arqueológicos analizados conforman 16 conjuntos que se han reunido en un total de 11 colecciones (Tabla 1). Su nomenclatura se basa en el Protocolo definido por la MLP-Ar, la cual especifica el o los nombres de los responsables de su obtención. En un único caso figuran los números de inventario (Colección G. Garrachico) ya que el resto no los posee. La diferencia entre la

N° colección	N° conjunto	Año	Procedencia	Colección	Modo de obtención/ ingreso al MLP	Materiales	Ubicación
I	1	1897	Los talas (B) y Punta Piedras (PI).	MLP- Ar -Illín	Donación	CE (n=57), MAL (n=9).	D7
II	2	1909	Punta Piedras (PI). Campo El Rincón.	MLP- Ar -(n) 19811-19845 - G. Garrachico	Donación	CE (n=35).	D25
III	3	1931	Punta Lara (E)	MLP- Ar - R. Maldonado Bruzzone	Recolección	CE (n=3097), O (n=284), L (n=88), MAD (n=8), MAL (n=1).	D7
	4					L (n=28).	D25
IV	5	1961	Palo Blanco (B). Sitio Palo Blanco.	MLP- Ar - M. E. Cigliano	Prospección, recolección y excavación	CE(n=669), O (n=76), MAL (n=35), L (n=18), T (n=13), IO (n=9).	D25
	6	1966				CE (n=119), O (n=31), MAL (n=7), L (n=5), MAD (n=2), CA.	
V	7	1962	Punta Indio (PI). Sitio Punta Indio. Frente al ACA.	MLP- Ar - H. Calandra y N. H. Palma	Excavación (?)	CE (n=395), L (n=4), O (n=1).	D25
VI	8	1965	Punta Indio (PI). Frente al ACA.	MLP- Ar - C. A. R. (?)	Recolección	CE (n=5).	D25
VII	9	1970	Punta Indio (PI). Sitio A.	MLP- Ar - M. E. Cigliano, R. A. Raffino y otros	Recolección y excavación	CE (n=213), MAL (n=10), O (n=6).	D25
	10		Los talas (B). Sitio Los Talas.		Recolección y excavación	CE (n=88), O (n=17), MAL (n=2), L (n=2), CA.	D25
VIII	11	1971	Punta Indio (PI). Sitio A.	MLP- Ar - M. E. Cigliano, M. A. Caggiano y otros	Excavación	CE (n=127), O (n=2), T (n=1).	D25
	12		Punta Indio (PI). Sitio La Suiza.		Excavación	CE (n=367), O (n=18), T (n=3), L (n=3), MAL (n=1), ME (n=1), CA.	D25
IX	13	1972	Punta Indio (PI). Estancia Luis Chico.	MLP- Ar - A. Sirk	Donación	CE (n=88), L (n=45), O (n=26).	D25
X	14	1975	Punta Indio (PI). Sitio La Suiza.	MLP- Ar - M. A. Caggiano	Excavación	CE (n=556), MAL (n=121), O (n=54), T (n=41), L (n=5), MAD (n=2).	D25
	15		Punta Piedras (PI). Sitio La Matilde.		Recolección	CE (n=18), O (n=10), L (n=1), CA.	D25
XI	16	1931	Punta Piedras (PI) (?)	MLP- Ar - M. A. Vignati (?)	Recolección (?)	CE (n=101), L (n=28), MAL	D7

Tabla 1. Colecciones del litoral rioplatense preservadas en el MLP, abordadas y sistematizadas en este trabajo. Referencia procedencia: B= partido de Berisso, E= partido de Ensenada, PI= partido de Punta Indio. Referencia materiales: CE=cerámica, L=lítico, MAL=malacológico, O=óseos, T=tosca, IO= instrumentos óseos, MAD=madera, ME= metal, CA=carbón.

cantidad de conjuntos y colecciones se debe a que tres de éstas últimas, las obtenidas por Cigliano y colaboradores en 1970 y 1971, y por Caggiano en 1975, contienen material de dos ubicaciones distintas dentro del sector costero considerado. Esto se debe a su obtención en una misma salida de campo en la cual se realizaron tareas en diferentes localidades. Un caso distinto es el material obtenido en Punta Lara por Maldonado Bruzzone (1931), ya que hay dos conjuntos que se asignan a dicha colección debido a que, al momento del relevamiento, se encontraron en depósitos distintos. En el marco del trabajo realizado tuvo lugar la identificación del conjunto menor como correspondiente a la misma. También la colección de Cigliano procedente de Palo Blanco se compone de dos conjuntos, los cuales fueron recuperados en diferentes trabajos realizados en el mismo sitio en los años 1961 y 1966. En cambio, una colección donada al MLP por el Sr. Illín se compone de materiales procedentes de Los Talas y Punta Piedras, en la cual no pueden separarse los elementos obtenidos en cada localidad debido a que carecen de sigla, lo cual reduce su valor arqueológico.

Como se ha mencionado, la formulación de las colecciones es de carácter preliminar, y en caso de que el responsable de su obtención haya recuperado otros materiales arqueológicos en distintas procedencias, deberán ser agrupados en una misma colección dentro de la MLP-Ar. Por tal motivo se ha preferido realizar un análisis basado en los conjuntos a fin de mantener su individualidad.

La cantidad de materiales por conjunto es altamente variable (Figura 2), entre cinco (Colección C. A. R.) y 3478 elementos (Colección R. Maldonado Bruzzone-D25). En todos los conjuntos se destaca la cantidad de cerámica, excepto en el conjunto lítico del D7 correspondiente a la Colección R. Maldonado Bruzzone. El registro cerámico constituye cerca del 85% de la totalidad del material relevado, unos 6017 fragmentos. Esto coincide con su predominancia en el registro arqueológico del noreste de Buenos Aires correspondiente al Holoceno tardío (Politis y Madrid 2001). Como ya se ha comentado para la región, la cerámica presente es la tradicionalmente identificada como propia del noreste de la provincia de

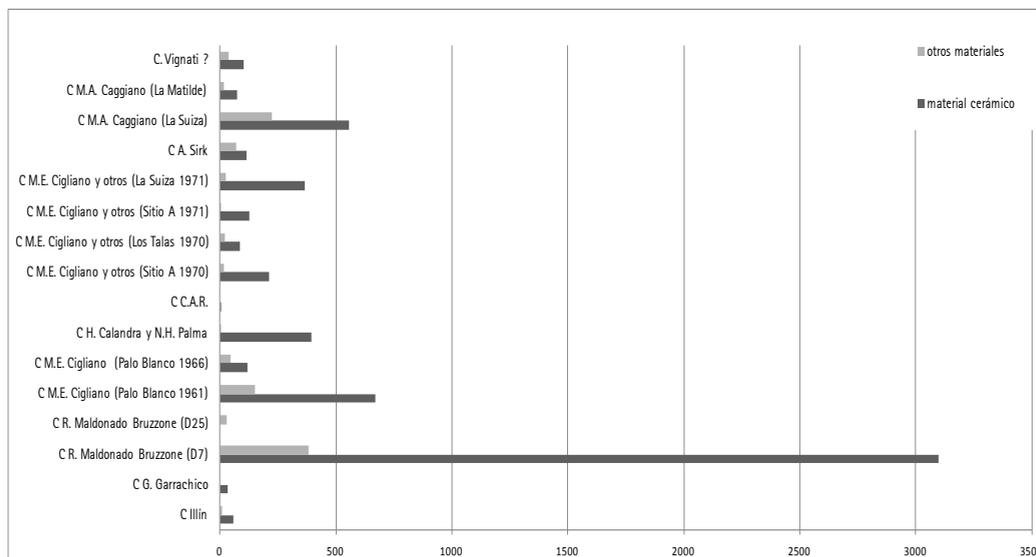


Figura 2. Cantidad de materiales en cada uno de los 16 conjuntos abordados.

Buenos Aires (Maldonado Bruzzone 1931; Vignati 1931, 1935, 1942, 1960; Cigliano 1963, 1966a; Cigliano *et al.* 1971; Ceruti y Crowder 1973; Austral 1977; Brunazzo 1997, 1999; Balesta *et al.* 1997; Pérez Meroni y Paleo 1999; entre otros). Además, en menor medida, hay cerámica guaraní (Maldonado Bruzzone 1931; Cigliano 1963, 1966a; Cigliano *et al.* 1971; Ceruti y Crowder 1973). Otros materiales se presentan en cantidades considerablemente menores: 228 elementos líticos, 197 malacológicos, 530 fragmentos óseos, nueve instrumentos óseos, 12 fragmentos de madera, 58 conglomerados calcáreos denominados tosca (comunes en los suelos generados sobre cordones conchiles) y una pieza de metal hispánico del sitio La Suiza (Colección M.A. Caggiano). Cabe destacar que el carbón no fue contabilizado pero se registró su presencia en cuatro conjuntos.

Respecto a la forma de ingreso de los materiales al MLP, fueron incorporados entre los años 1897 y 1975, lo que implica un amplio rango temporal. De los 16 conjuntos abordados, 12 ingresaron a la institución a partir de trabajos científicos y tres mediante donaciones, mientras que en un caso se desconoce esta información. Las donaciones se concentran principalmente a fines del siglo XIX y principios del XX, mientras que los vinculados con trabajos científicos (incluyendo recolección superficial, sondeos y excavaciones) en las décadas de 1960 y 1970. Este segundo grupo se vincula con el auge de los trabajos arqueológicos sistemáticos en la zona impulsados por Cigliano (Politis 1988). La correspondencia de seis de los conjuntos aquí abordados con los trabajos realizados por este investigador avalaría tal afirmación. No se tienen datos acerca del modo de incorporación de las donaciones ni información suministrada por los donantes sobre la forma de obtención. Además, en un conjunto obtenido por recolección científica se desconoce el nombre del responsable, ya que en el rótulo figuraban únicamente sus iniciales (Colección C.A.R.).

En cuanto a la procedencia, algunas colecciones presentan material de sitios arqueológicos con clara denominación, mientras que en otras la referencia es poco detallada, aludiendo a una zona más amplia, o bien a la propiedad donde se obtuvo el material. Esto último requiere indagar sobre su localización exacta, tanto en el caso de las donaciones procedentes del campo El Rincón cercano a Punta Piedras como de la Estancia Luis Chico de Punta Indio.

A partir de una búsqueda exhaustiva se han revisado documentos vinculados con los conjuntos, ya que ninguno tenía documentación adjunta. Fueron consultados registros institucionales, registros de campo y artículos publicados. Resulta notoria la falta de documentos institucionales donde figuren estos materiales. Los registros de la MLP-Ar, realizados en diferentes momentos en base a diversos criterios (Igarreta y Collazo 2011), son parciales y discontinuos. Según el testimonio de los técnicos de la MLP-Ar, hacia 1940 comenzó el registro de nuevos ingresos y también del material que no había sido registrado y analizado previamente, en general del noroeste argentino; de tal modo quedó sin tratarse el resto de las colecciones. Frente a la falta de registros institucionales resulta de gran importancia la disponibilidad de publicaciones para discutir la integridad del conjunto y su contexto de recuperación. Por lo tanto, cuando existen publicaciones asociadas, éstas brindan una importante información sobre las colecciones. Son más abundantes que los documentos institucionales pero hay varios conjuntos abordados que no cuentan con ellas. Fueron relevados artículos relacionados con siete de los conjuntos de interés; entre uno y tres en cada caso. Además se ha consultado el registro de campo de Caggiano de 1975, que ha permitido precisar la correspondencia con su trabajo de uno de los conjuntos relevados y realizar consideraciones sobre su contexto de recuperación que no hubiesen sido posibles de otro modo. Una cuestión para destacar es

el hallazgo en los registros institucionales de la referencia a materiales provenientes de la zona de estudio que no han sido localizados hasta el momento en los depósitos. En el Inventario de Torres (1915) figura, además de la Colección Garrachico abordada en este trabajo, un conjunto procedente de Los Talas, que no ha sido hallado durante la búsqueda efectuada en el material a referenciar del D25. Su hallazgo resultaría de sumo interés debido a la referida presencia de una olla cerámica entera, mientras que la alfarería recuperada en la región es generalmente de carácter fragmentario.

Las colecciones provenientes del litoral rioplatense pueden caracterizarse como conjuntos fragmentarios, con escasa información asociada y falta de registro institucional. Los problemas relativos a su preservación han sido identificados a partir del análisis de los materiales en conjunto con información documental y datos aportados por trabajadores de la MLP-Ar. Se presentan a continuación tres casos en los cuales las problemáticas identificadas permiten reflexionar sobre la valoración que han tenido, la importancia científica e histórica de las mismas y también sobre los elementos a considerar para un abordaje adecuado.

Colección R. Maldonado Bruzzone, Punta Lara

El artículo de Maldonado Bruzzone (1931) es la única publicación de este investigador del MLP. Su actividad dentro de la institución estuvo principalmente ligada a la entomología, aunque es poco conocida. Maldonado Bruzzone fue responsable de la obtención de materiales arqueológicos, en el marco de su participación en una Comisión de Medición de un Arco de Meridiano en Santiago del Estero, San Luis y Córdoba (Caggiano *et al.* 2003), los cuales se preservan en el D25. Este trabajo presenta los materiales arqueológicos obtenidos durante sucesivas recolecciones efectuadas en Punta Lara desde 1922, a partir de la identificación

de restos dispersos por la playa y sobre el albardón costero, específicamente en cuatro lugares que ha denominado paraderos. La publicación, de carácter breve, señala principalmente las características de las piezas cerámicas que han podido reconstruirse parcialmente y generalidades sobre el material lítico. Finalmente, esboza conclusiones sobre las diferentes ocupaciones humanas que podrían identificarse a partir los materiales y los grupos étnicos correspondientes a las mismas. El autor considera que en Punta Lara tuvieron lugar dos ocupaciones diacrónicas; la más antigua de grupos guaraníes, con una tecnología cerámica avanzada y el empleo de diversas materias primas para la manufactura de instrumentos líticos. La segunda sería más reciente y caracterizada por alfarería tosca y material lítico de cuarcita (Maldonado Bruzzone 1931). Este trabajo fue posteriormente retomado por otros autores. Cigliano (1963) lo integró en una discusión arqueológica regional, avalando la presencia de dos ocupaciones diacrónicas pero invirtiendo su ordenamiento temporal. Caggiano (1973) revisó el material y lo asignó a las fases cerámicas regionales formuladas por Cigliano *et al.* (1971), considerando la pertenencia de fragmentos corrugados, bicolor y brochados a la fase Isla Martín García de la tradición Tupíguaraní, y aquellos con decoración incisa y de alfarerías tubulares a la fase Palo Blanco (Caggiano 1973).

En el presente relevamiento se han asignado dos conjuntos a esta colección. El mayor de ellos, contenido por cinco cajones plásticos (Figura 3-a), fue localizado en el D7 por los técnicos de la MLP-Ar que conocían su ubicación, ya que según comentaron, esta colección se preserva en el mismo desde hace al menos tres décadas. Según figura en los rótulos, el conjunto fue revisado y ordenado en 1993. Se compone de materiales sin sigla ubicados en cajas de cartón con rótulo que detalla el número de caja (Figura 3-b) o bien, en su mayoría, dentro de una bolsa con el mismo tipo de rótulo, al parecer recortado de la caja

original. Son 29 cajas numeradas, de las cuales faltan dos, mientras que hay bolsas sin rótulo y material suelto que podrían corresponder a las mismas.

El material es mayormente cerámica altamente rodada, con baja proporción de decoración incisa e importante presencia de fragmentos de alfarerías tubulares en comparación con otros conjuntos de la región. Entre el material suelto se destaca una pieza cerámica reconstruida casi por completo, de tratamiento externo corrugado (Figura 3-c, ver Maldonado Bruzzone 1931:Lámina II-2) y otra de estilo guaraní reconstruida en aproximadamente un tercio, cuya correspondencia a esta colección es evidenciada por la referencia a la misma en la publicación (Maldonado Bruzzone 1931:346). Algunos materiales que figuran en el trabajo faltan en este conjunto, entre los que se

destacan fragmentos con pintura rojo sobre blanco y una pieza parcialmente reconstruida con decoración punteada (Maldonado Bruzzone 1931:Láminas IV y VI). Ya que éstas fueron relevadas por Caggiano (1973:Láminas I y VII), su extravío puede considerarse posterior a dicho trabajo. La procedencia exacta de los materiales no es clara en los rótulos excepto en el caso de “El arenal”, debido a que las referencias presentes en las cajas (“Placeres líptico”, “quinta don Emilio”, etc.) no corresponden a las denominaciones de los paraderos citados en el artículo.

Por otro lado, una bolsa de 28 líticos hallada en el D25 pudo identificarse por el año y lugar que figuraban en una caja de fósforos que acompañaba al material: Punta Lara 1931 (Figura 3-d). Debido a la referencia a materiales líticos recuperados presente en la publicación se considera su pertenencia a esta colección,



Figura 3. Colección R. Maldonado Bruzzone (MLP-Ar), material procedente de Punta Lara; (a) cajones contenedores en el D7; (b) caja rotulada; (c) pieza cerámica reconstruida; (d) conjunto lítico correspondiente a la colección hallado en el D25.

pese a mantenerse provisoriamente como un conjunto aparte debido a su preservación en otro depósito. Se espera que sean agrupados en el D25, y también con el resto de los conjuntos anteriormente referidos de la Colección R. Maldonado Bruzzone.

Colección M. E. Cigliano, Palo Blanco

Cigliano fue un destacado arqueólogo y profesor, doctorado en la FCNyM en 1955, y jefe de la División Antropología del MLP desde 1955 hasta su fallecimiento en 1976. Si bien sus trabajos arqueológicos más importantes fueron realizados en el noroeste argentino, investigó además el litoral de Buenos Aires y Entre Ríos (Cigliano *et al.* 1971). El sitio Palo Blanco fue excavado sistemáticamente en 1961 a raíz del hallazgo de dos esqueletos en una explotación de conchilla (Cigliano 1963). Este investigador publicó sobre el sitio en 1963 y 1966, y luego en una sistematización regional (Cigliano *et al.* 1971). En su primer trabajo presentó además un sitio de Punta Indio llamado Cantera Gorch, cuyo material no fue hallado en el MLP. Debido a que parte de la cerámica de Palo Blanco fue encontrada dentro del cordón de conchilla, Cigliano (1963) interpretó que la misma tenía mayor antigüedad que el albardón. El fechado radiocarbónico de valvas dio como resultado una antigüedad de 4760 ± 120 años AP, lo cual según el autor evidenciaba una de las primeras ocupaciones cerámicas de Sudamérica (Cigliano 1966a, 1966b). Evidentemente esto no es así, ya que los materiales arqueológicos se han incorporado al cordón conchil con posterioridad a su formación primaria (Salemme *et al.* 1989; Politis y Madrid 2001). Sin embargo es notorio el impulso dado a las investigaciones en la región a partir de su trabajo que, como ya se ha comentado, fue innovador para su momento (Politis 1988), y con el que se relacionan varios de los conjuntos aquí abordados. Cabe destacar el aporte de Cigliano en la conformación de una perspectiva arqueológica regional, al integrar a los propios aquellos materiales obtenidos en

trabajos previos (Maldonado Bruzzone 1931; Vignati 1931, 1942). En consecuencia formuló tres fases cerámicas para el área, denominadas Litoral bonaerense primitiva, clásica y tardía (Cigliano 1963), luego reformuladas como fases Palo Blanco, Punta Indio y Martín García respectivamente (Cigliano *et al.* 1971).

El material abordado se encontraba en cajas de zapatos originales (Figura 4-a), que han sido reemplazadas por contenedores inorgánicos. Se distinguieron dos conjuntos: el mayor correspondiente a la excavación de 1961 (Figura 4-b) y el menor vinculado con una reducida segunda excavación efectuada en 1966 y carente de referencia documental (Figura 4-c). Todas las bolsas presentaban un rótulo adecuado con detalle de pozo y capa, y los elementos se encontraron correctamente siglados, en blanco los del primer conjunto y en negro los del segundo. El exhaustivo detalle de los hallazgos por capa y pozo presentado por Cigliano (1963) permite evaluar el estado de integridad del material obtenido en 1961. Se destaca la ausencia de la mayoría de los instrumentos líticos señalados, así como de fragmentos con decoración rojo sobre blanco y algunos corrugados. Se hallaron inconsistencias en cuanto al material recuperado en ciertos casos; por ejemplo hay materiales asignados a la primera capa de los pozos seis y siete, la cual según la publicación no brindó material. Además, una decena de tiestos cerámicos de este sitio se encontraron mezclados en otras tres colecciones, cuya sigla permitió su identificación y posterior relocalización (Figura 4-d).

Colección asignada a M.A.Vignati, Punta Piedras

Vignati trabajó en la sección Arqueología del MLP desde fines de la década del '20 (Sempé 1999). Abarcó diversos temas antropológicos y de amplias zonas de nuestro país, a partir de los cuales publicó numerosos trabajos. Fue Vicedirector del MLP, jefe del Departamento de Antropología y luego jefe de la División



Figura 4. Colección M. E. Cigliano (MLP-Ar), conjunto obtenido en Palo Blanco; (a) cajas contenedoras de los conjuntos en el D25; (b) material obtenido en 1961; (c) conjunto correspondiente a una segunda excavación del año 1966; (d) detalle de sigla.

Antropología hasta su alejamiento en 1955. Se ha considerado fundamental su aporte al desarrollo de la antropología física en la institución (Soprano 2009). La publicación de Vignati (1931) es la primera en que este autor aborda temas arqueológicos del litoral bonaerense. Luego presentó brevemente material procedente de Punta Lara, en particular una pipa angular (Vignati 1935) y alfarerías tubulares (Vignati 1942). Además se refirió en otro trabajo a un enterratorio humano hallado en Los Talas (Vignati 1960). Este investigador se interesó en Punta Piedras al relevar los materiales arqueológicos obtenidos allí por el señor W. B. L. Bose. Obtuvo otros restos arqueológicos en 1931, durante una breve recolección superficial realizada en un amplio sector sobre la costa, donde los restos estaban dispersos y en parte descubiertos por la explotación de conchilla. Según el autor "...las

piezas reunidas alcanzan al medio centenar, todas correspondientes a fragmentos de alfarería, con una sola excepción lítica consistente en una punta de flecha." (Vignati 1931:210). La publicación detalla las características de dichos materiales, enfatizando particularmente en los aspectos tecnológicos y estilísticos de la cerámica y de la punta pedunculada, la gran variedad de motivos decorativos y las alfarerías tubulares. El autor no avala su origen querandí, al considerar que dicho grupo no habría llegado a estas latitudes, ni guaraní, debido a la ausencia de cerámica diagnóstica con pintura roja sobre blanco. Vignati (1931) considera que, al no haberse registrado la presencia de poblaciones indígenas locales para el momento de contacto, el material hallado en la región por él y otros investigadores correspondería con una entidad étnica local ya desaparecida en momentos de contacto hispano-indígena, que habitó la costa

del Río de La Plata, cursos de agua y lagunas cercanas al mismo.

En el D7 del MLP fue hallada una bolsa grande de material arqueológico sin sigla, con un único rótulo indicativo de su procedencia correspondiente a Punta Piedras (Figura 5-a), el cual detalla que ha sido efectuada su revisión en 1993. Al comparar este material con aquel presentado en la publicación de Vignati (1931), se han encontrado importantes disidencias. Fueron relevados 101 fragmentos cerámicos, 11 materiales malacológicos y 28 líticos (Figura 5-b), cantidades que difieren ampliamente de lo relatado por el autor en la frase citada. Por otro lado, se observa la particularidad de la decoración cerámica presente en los tiestos (Figura 5-c) respecto a otros conjuntos del área, mientras que Vignati se refirió a la semejanza de los tiestos cerámicos de Punta Piedras con los materiales asignados por otros investigadores a grupos querandíes (Outes 1897, entre otros).

Cigliano (1963) también reconoció similitudes entre la cerámica de Punta Indio, Punta Piedras y Punta Lara. Por otro lado, los materiales cuyas fotografías ilustran la publicación (Vignati 1931: Láminas V y VIII; ver Figura 5-d) no han sido registrados en la revisión efectuada. Estas observaciones permiten señalar que el mismo no sería el conjunto obtenido por Vignati, lo cual implica la necesidad de indagar su origen y las causas de su equívoca asignación a la recolección referida.

DISCUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

El estado actual de los conjuntos analizados evidencia el tratamiento que tuvieron a lo largo del tiempo y por lo tanto su valoración en el marco institucional. Si bien el vigente proceso de puesta en valor de los depósitos de la MLP-Ar implica cambios significativos en las



Figura 5. Colección de la MLP-Ar, conjunto dudosamente asignado al material obtenido por M. A. Vignati en Punta Piedras; (a) rótulo del conjunto; (b) material lítico; (c) fragmentos cerámicos; (d) material presentado en Vignati (1931: Lámina VIII) y ausente en el conjunto relevado.

condiciones de preservación de las colecciones, el material aquí abordado no había sido relevado ni reorganizado al comenzar el presente trabajo. La conservación de los materiales es buena, ya que no presentan modificaciones posteriores a su ingreso al depósito, excepto algunas fracturas en tiestos cerámicos. Sin embargo, hay claros indicadores de la falta de acciones propicias para su preservación, como la suciedad y el desorden observados. Se encontraron agrupados materiales correspondientes a diferentes colecciones, los cuales pudieron identificarse mediante sus siglas. También ciertos rótulos presentaron datos incompletos o imprecisos, y en muchos casos no se conservaron los originales, lo cual causa confusión o bien la irreparable pérdida de información. Como ya se recalcó es notoria la falta de registro, lo que actualmente es considerado a nivel museológico una instancia obligatoria al ingreso de colecciones a una institución. Evidentemente el registro ha sido deficiente frente a la gran cantidad de material incorporado al Museo en sus primeras décadas, cuando el acopio de materiales era considerado fundamental, y las iniciativas en este sentido no llegaron a la totalidad de conjuntos de la MLP-Ar. Además, resulta escasa la cantidad de publicaciones que abordan los conjuntos estudiados. En los casos donde se dispone de algún artículo, es notoria la falta de correspondencia entre lo que allí se presenta y el conjunto revisado, ya sea parcial (implicando falta o agregado de algún material) o bien completa, lo que ocurre en el conjunto asignado a Vignati (1931).

Como se ha mencionado, la ubicación de los materiales del litoral rioplatense habría sido prácticamente desconocida debido a la falta de registro y al desorden de los depósitos de la MLP-Ar. El personal técnico refiere a tareas de ordenamiento llevadas adelante en diferentes momentos por iniciativa de investigadores y técnicos pero parciales, sin un lineamiento institucional y sin continuidad en el tiempo. En cambio a partir del año 2008 hay una clara política institucional de reorganización y puesta

en valor, lo cual significa un avance significativo en la mejora de las condiciones de preservación de los conjuntos. En consecuencia, se plantea que estas colecciones han sido escasamente valoradas en el MLP a través del tiempo, por lo cual pueden considerarse de carácter periférico en el marco institucional, teniendo en cuenta la atención dada a las colecciones fundacionales y las del noroeste argentino. Posiblemente ello se vincule al escaso interés museológico que han despertado estos conjuntos sin piezas completas frente a la necesidad de caracterizar a los pueblos que habitaron el territorio argentino en el pasado a través de la exhibición de materiales arqueológicos.

A modo de reflexión, se considera que para un abordaje adecuado de éstas y otras colecciones de similares características es necesario tomar ciertas precauciones metodológicas que permitan lidiar con las problemáticas identificadas. Se debe comprender la importancia de la información brindada por rótulos y siglas en el reconocimiento de la procedencia de cada elemento arqueológico. Por el contrario, la existencia de siglas diferentes en un mismo agrupamiento de materiales lleva a reconsiderar su asociación. En relación con los conjuntos que por algún motivo resultan de carácter dudoso y carecen de registros institucionales, es adecuado contrastar con otras fuentes de información. Cabe destacar en este sentido el valor de las publicaciones, que si bien no suelen ser exhaustivas, habilitan la comparación entre lo obtenido originalmente y los materiales actualmente preservados. Así, permiten evaluar su integridad e inferir las condiciones de preservación dominantes desde su ingreso a la institución. En el mismo sentido sería valiosa la utilización de otros documentos como registros de campo y de trabajos de gabinete, si bien deben sortearse las dificultades de acceso a los mismos. Debe tenerse en cuenta que una colección se define no sólo por los materiales que posee sino además por la información que le da sentido, es decir la documentación vinculada con ella (Arena 2008; Desvallées y Mairesse 2010).

También es necesario el aporte de cada investigador para que los conjuntos sean mantenidos en adecuadas condiciones de preservación. Se destaca la importancia de la generación de bases de datos digitales que además del registro de los materiales contengan información complementaria, así como el acondicionamiento en contenedores de material inorgánico, con rótulos claros que consignen la mayor cantidad de información posible y preservando los originales en bolsas herméticas. En tal sentido se considera la contribución de este trabajo al proceso de puesta en valor de los depósitos de la MLP-Ar, tanto en el ordenamiento como en el registro de los materiales y la información complementaria que brindan registros y publicaciones.

Pese a su escasa valoración a través del tiempo, se considera que las colecciones del litoral rioplatense son de gran importancia arqueológica y patrimonial, ya que permiten un abordaje arqueológico de sectores costeros que sufrieron alto impacto antrópico y que en la actualidad no son objeto de investigaciones sistemáticas, tales como Punta Lara. Pueden brindar información arqueológica a la luz de nuevos abordajes e hipótesis, y de carácter histórico y patrimonial, debido a ser testimonios de diferentes momentos de la práctica arqueológica local y de la actividad de investigadores destacados del MLP, como Vignati y Cigliano.

Para ello, las colecciones arqueológicas del litoral rioplatense preservadas en el MLP pueden abordarse mediante nuevas metodologías y a la luz de hipótesis novedosas, lo cual significa contribuir a su revalorización patrimonial. En tal sentido se plantea a futuro profundizar en cuanto a la información asociada a cada colección, mediante el análisis de mayor cantidad de libretas de campo, que no se encuentran en poder de la MLP-Ar y deben ser localizadas. Asimismo, se considera la realización de entrevistas a los investigadores que hayan obtenido o trabajado con estas colecciones.

En el marco del trabajo arqueológico en los partidos de Magdalena y Punta Indio, el futuro abordaje de algunos de estos conjuntos con metodologías actualizadas de análisis cerámico (análisis petrográficos, químicos, etc.) implica sacar provecho de las colecciones y aportar al conocimiento de los grupos humanos que habitaron el litoral rioplatense durante el Holoceno tardío.

AGRADECIMIENTOS

Una primera versión de este artículo fue presentada en el VI Encuentro de Discusión Arqueológica del Nordeste Argentino, realizado en Gualaguaychú en septiembre de 2015. El trabajo fue posible gracias a los recursos del proyecto UNLP "Investigaciones arqueológicas en los Partidos de Magdalena y Punta Indio, Provincia de Buenos Aires. Dinámica e interacciones sociales" (I I/N756) dirigido por M. C. Paleo, y al apoyo incondicional de mis directoras y compañeras. Deseo agradecer especialmente a los miembros de la MLP-Ar que ha posibilitado y colaborado con la realización de este trabajo; J. Kraydeberg, G. Alarcón, A. Igareta, J. Collazo, G. Couso, R. Raffino, L. Miotti, M. Bonomo, así como a M. A. Caggiano por facilitarme amablemente su registro de campo.

BIBLIOGRAFÍA

- Arena, M. D.
2008. Documentación e identidad de los materiales arqueológicos del Museo de La Plata. *Revista Museo* 3(22):37-49.
- Austral, A.
1977. Arqueología del contacto hispano-indígena en el área Platense Meridional. *Obra del centenario del Museo de La Plata* 2: 69-96.
- Balesta, B. y N. Zagorodny
2000. Memorias e intimidades de una colección arqueológica. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 25: 41-50.

- Balesta, B., M. C. Paleo, M. Pérez Meroni y N. Zagorodny
1997. Revisión y Estado actual de las investigaciones arqueológicas en el Parque Costero Sur (Pdo. Magdalena; Prov. de Buenos Aires). En *Arqueología pampeana en la década de los '90*, editado por M. A. Berón y G. G. Politis, pp. 147-160. Museo de historia natural de San Rafael, San Rafael.
- Bonomo, M.
2005. *Costeando las llanuras. Arqueología del litoral marítimo pampeano*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- Bonomo, M., I. Capdemont y A. Matarrese
2009. Alcances en el estudio de colecciones. Los materiales arqueológicos del delta del río Paraná depositados en el Museo de La Plata (Argentina). *Arqueología suramericana/arqueología sul-americana* 5(1):68- 101.
- Brunazzo, G.A.
1997. Ocupación prehispánica en el litoral platense meridional: el sitio La Higuera (Partido de Berisso, provincia de Buenos Aires). Trabajo presentado en *Jornadas de Comunicaciones Científicas 1996/97 de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP)*, La Plata.
- Brunazzo, G.A.
1999. Investigaciones arqueológicas en el sitio La Norma (Partido de Berisso, Provincia de Buenos Aires, Argentina). *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* 3:101-106. La Plata.
- Caggiano, M.A.
1973. Revisión del material perteneciente al yacimiento de Punta Lara (Pcia. de Buenos Aires, Rpca. Argentina). *Actas del I Congreso Nacional de Arqueología Uruguaya*: 21-41. Fray Bentos.
- Caggiano, M.A., M. C. Paleo y M. Pérez Meroni
2003. Patrimonio tupiguaraní en el Museo de La Plata: valorización de colecciones. *Actas del 51° Congreso Internacional de Americanistas*, 178-191. Santiago de Chile.
- Castro, J. C. y M. M. Colobig
2011. Conservación del patrimonio antropológico: reacondicionamiento de las colecciones del museo de ciencias naturales y antropológicas "prof. Antonio Serrano". Paraná, Entre Ríos. En *Avances y perspectivas en la arqueología del Nordeste*, editado por M. R. Feulliet Terazghi, M. B. Colasurdo, J. I. Sartori y S. Escudero, pp. 279- 293. Municipalidad de Santo Tomé, Santa Fe.
- Castro J. C., L. Menéndez, F. Gordon, L. Fuchs, A. Di Bastiano, M. Del Papa, M. C. Muñe y R. Vázquez
2009. Actualización del catálogo y de las condiciones de conservación de las colecciones de la División Antropología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. *Memorias del I Congreso Iberoamericano y VIII Jornadas Técnicas de Restauración y Conservación de Patrimonio*, 11 p. La Plata.
- Ceruti, C. y R. Crowder
1973. La presencia de cerámica en los cordones conchiles litorales de la provincia de Buenos Aires (Argentina). Un sitio nuevo. *Actas del I Congreso Nacional de Arqueología Uruguaya*: 1-38. Fray Bentos.
- Cigliano, M. E.
1963. Arqueología del NE de la provincia de Buenos Aires. *Anales de la Comisión de Investigación Científica de la provincia de Buenos Aires* 4: 473- 511.
- Cigliano, M. E.
1966a. La cerámica temprana en América del sur. El yacimiento de Palo Blanco (partido de Berisso, provincia de Buenos Aires, Argentina). *Ampurias* 28:163- 170.
- Cigliano, M. E.
1966b. Contribución a los fechados radiocarbónicos argentinos (I). *Revista del Museo de La Plata (Nueva serie) Sección Antropología* 29(6):1-16.
- Cigliano, M. E., P. I. Schmitz y M. A. Caggiano
1971. Sitios cerámicos prehispánicos en la costa septentrional de la provincia de Buenos Aires y de Salto Grande, Entre Ríos. Esquema tentativo de su desarrollo. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 192 (3-4):129-191.
- Day Pilaría, F., M. L. Merino y R. C. Gambaro
2013. Explotación y consumo de cérvidos en el litoral fluvial bonaerense durante el Holoceno tardío final: análisis de los sitios San Clemente VI y Las Marías. *Revista del Museo de La Plata, Sección Antropología* 13(87):153-166.
- Desvallées, A. y F. Mairesse
2010. *Conceptos claves de museología*. International Council of Museums y Armand Colin, Paris.
- Farro, M. E.
2008. *Historia de las colecciones en el Museo de La Plata, 1884-1906: naturalistas viajeros, coleccionistas y comerciantes de objetos de historia natural a fines del Siglo XIX*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- García, M. S.
2014. *Análisis de las prácticas y representaciones en torno a la circulación de bienes y personas en el Pago de la Magdalena durante la segunda mitad del siglo XVIII y el siglo XIX*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

- Ghiani Echenique, N., A. R. Uvietta y R. Gambaro
2013. Alfarerías tubulares en el noreste de la provincia de Buenos Aires: Caracterización y distribución. *Revista del Museo de La Plata, Sección Antropología* 13(87):299-314.
- Giambelluca, R., J. Gianelli y A. Igareta
2011. Dos colecciones arqueológicas y un destino: El recorrido histórico de la Colección Bruch y la Colección Lafone Quevedo en el Museo de La Plata. *Actas del II Simposio Colecciones de Museos e Investigación. Patrimonio, Diversidad Cultural e Inclusión Social*, 1-15 Salta.
- International Council of Museums (ICOM)
2006. "Código de deontología del ICOM para los museos" http://archives.icom.museum/code2006_spa.pdf (01 marzo 2016).
- Igareta, A. y J. Collazo
2011. Arqueología de depósito: El potencial informativo de las colecciones del depósito 25 del Museo de La Plata. *Actas del II Simposio Colecciones de Museos e Investigación. Patrimonio, Diversidad Cultural e Inclusión Social*, 1-17. Salta.
- Maldonado Bruzzzone, R.
1931. Breve reseña del material recogido en Punta Lara (Prov. de Buenos Aires). *Notas Preliminares del Museo de La Plata* 1:339-354.
- Mariani, R. y A. Igareta
2014. Avances en el registro de agentes de biodeterioro de material arqueológico y estrategias básicas implementadas para su control. Trabajo presentado en la *Reunión sobre biodeterioro y ambiente de la Provincia de Buenos Aires*, La Plata.
- Museo de La Plata
2004. "Reglamento para el manejo de las colecciones. Museo de La Plata". http://www.museo.fcnym.unlp.edu.ar/uploads/docs/reglamento_colecciones.pdf (01 marzo 2016).
- Outes, F.
1897. *Los Querandíes. Breve contribución al Estudio de la etnografía argentina*. Imprenta de Martín Viedma e hijo, Buenos Aires.
- Paleo, M.C. y M. Pérez Meroni
2000. El uso de diferentes vías de análisis para la interpretación de un componente arqueológico post-hispánico. *Revista de la Escuela de Antropología* 5:131-138.
- Paleo, M.C. y M. Pérez Meroni
2004. Problemáticas vinculadas a las estrategias de subsistencia de la Localidad Arqueológica Barrio San Clemente. En *La Región Pampeana. Su pasado arqueológico*, editado por C. J. Gradín y F. Oliva, pp. 311-319. Universidad Nacional de Rosario, Laborde editor, Rosario.
- Paleo, M.C. y M. Pérez Meroni
2005/2006. Dimensión social de la tecnología cerámica en sociedades cazadoras-recolectoras. *Revista do Museu de Arqueología e Etnología* 15/16:73-85.
- Paleo, M.C. y M. Pérez Meroni
2007. Primeros resultados del sitio "Las Marías", Partido de Magdalena, Provincia de Buenos Aires. En *Arqueología Argentina en los inicios del nuevo siglo I*, compilado por F. Oliva y N. de Grandis, pp. 275-283. Laborde editor, Rosario.
- Pérez Meroni, M. y M. C. Paleo
1996. "Don Gerardo", un nuevo sitio arqueológico en el Partido de Punta Indio, Provincia de Buenos Aires. *Actas de las V Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales*, 187-190. Chivilcoy.
- Pérez Meroni, M. y M. C. Paleo
1999. Dataciones radiocarbónicas en la localidad arqueológica Barrio San Clemente, Partido de Punta Indio. Trabajo presentado en el *XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Córdoba.
- Politis, G. G.
1988. Paradigmas, modelos y métodos en la arqueología de la pampa bonaerense. En *Arqueología contemporánea argentina. Actualidad y perspectivas*, editado por H. D. Yacobaccio, L. A. Borrero, L. C. García, G. G. Politis, C. A. Aschero y C. Belleli, pp. 59-100. Ediciones Búsqueda, Buenos Aires.
- Politis, G. G. y P. Madrid
2001. Arqueología pampeana: Estado actual y perspectivas. En *Historia Argentina Prehispánica II*, editado por E. Berberían y A. Nielsen, pp. 737-814. Ed. Brujas, Córdoba.
- Podgorny, I.
1995. De razón a facultad: Ideas acerca de las funciones del Museo de La Plata en el periodo 1890-1918. *Runa* 22: 89-104.
- Podgorny, I.
2000. *El argentino despertar de las faunas y las gentes prehistóricas*. EUDEBA, Buenos Aires.
- Reca, M. M., M. B. Hara, S. E. Marcianesi y S. C. de la Cruz
2009. Proyecto integral de acondicionamiento de cuerpos momificados de la colección del Museo de La Plata. *Revista Argentina de Antropología Biológica* 2 (1):143-155.
- Salemme, M., L. Miotti y M. Aguirre
1989. Holocene settlement in the Río de La Plata Littoral (Argentina): A methodological approach. *Geoarchaeology* 4(1):69-80.
- Sempé, M. C.
1999. Apuntes para la historia de la División Arqueología del Museo de La Plata. *Revista Museo* 13:23-30.

Soprano, G.

2009. La Antropología Física entre la universidad y el Estado. Análisis de un grupo académico universitario y sus relaciones con las políticas públicas del Instituto Ético Nacional (1946-1955). *Estudios Sociales* 37(1):63-95.

Teruggi, M. E.

1994. *Museo de La Plata 1888-1988. Una centuria de honra*. Fundación Museo de La Plata, La Plata.

Torres, L. M.

1915. *Inventario y catálogo de las colecciones arqueológicas y etnográficas de las secciones Oriental, Central y Austral del territorio argentino*. Archivo de la División Arqueología del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

Torres, L. M.

1927. *Guía para visitar el Museo de La Plata*. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Vignati, M.A.

1931. Datos referentes a la arqueología de Punta Piedras (provincia de Buenos Aires). *Notas preliminares del Museo de la Plata* 1:205-224.

Vignati, M.A.

1935. Una pipa angular de Punta Lara. *Notas del Museo de La Plata, antropología* 1(1):85-90.

Vignati, M.A.

1942. Alfarerías tubulares de la región de Punta Lara. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 3:89-98.

Vignati, M.A.

1960. El indigenado en la Provincia de Buenos Aires. *Anales de la Comisión de Investigación Científica* 1:95-182.

*Naiquen Ghiani Echenique es Licenciada en Antropología de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de la Plata. Este trabajo abarca tareas realizadas con colecciones, en el marco de una beca de entrenamiento CIN y otra de Experiencia Laboral de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. Actualmente es becaria doctoral en la misma institución donde estudia la ocupación humana y la evolución del paisaje en la zona de Punta Piedras y alrededores (partido de Punta Indio, Buenos Aires). E-mail: naiqueng@gmail.com.